



TOGETHER
for a sustainable future

OCCASION

This publication has been made available to the public on the occasion of the 50th anniversary of the United Nations Industrial Development Organisation.



TOGETHER
for a sustainable future

DISCLAIMER

This document has been produced without formal United Nations editing. The designations employed and the presentation of the material in this document do not imply the expression of any opinion whatsoever on the part of the Secretariat of the United Nations Industrial Development Organization (UNIDO) concerning the legal status of any country, territory, city or area or of its authorities, or concerning the delimitation of its frontiers or boundaries, or its economic system or degree of development. Designations such as “developed”, “industrialized” and “developing” are intended for statistical convenience and do not necessarily express a judgment about the stage reached by a particular country or area in the development process. Mention of firm names or commercial products does not constitute an endorsement by UNIDO.

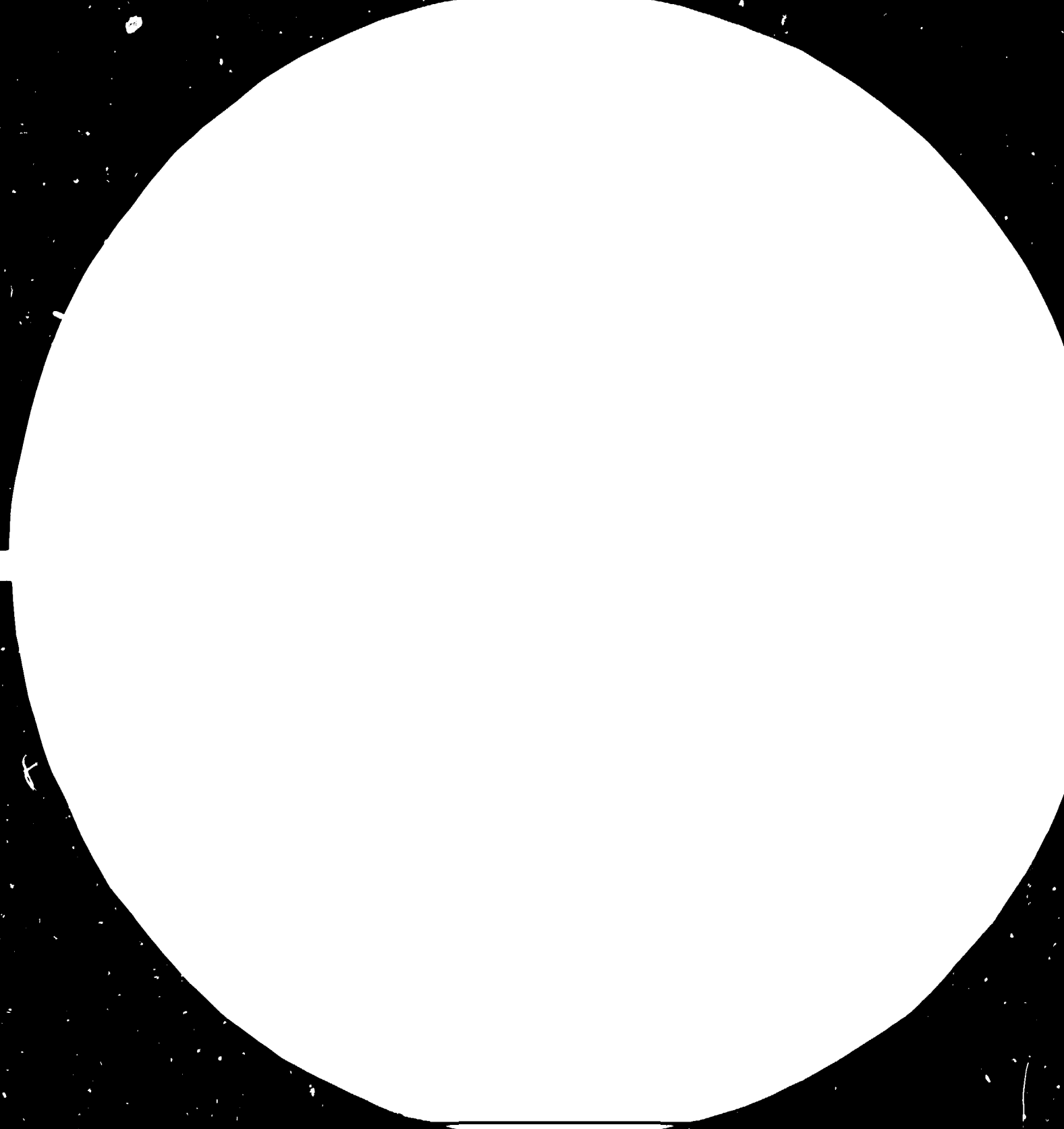
FAIR USE POLICY

Any part of this publication may be quoted and referenced for educational and research purposes without additional permission from UNIDO. However, those who make use of quoting and referencing this publication are requested to follow the Fair Use Policy of giving due credit to UNIDO.

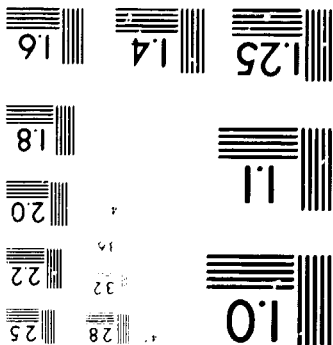
CONTACT

Please contact publications@unido.org for further information concerning UNIDO publications.

For more information about UNIDO, please visit us at www.unido.org



MICROCOPY RE SOLUTION TEST CHART
NATIONAL BUREAU OF STANDARDS
STANDARD REFERENCE MATERIAL 1010
NBS 1010-1010 TEST CHART (REV. 7/73)



ORGANIZACION DE LAS NACIONES UNIDAS PARA EL DESARROLLO INDUSTRIAL
Viena

**CUARTA
CONFERENCIA GENERAL
DE LA ONUDI**

Viena (Austria), 2 a 18 de agosto de 1984

***INFORME ESPECIAL
DEL DIRECTOR EJECUTIVO***



**NACIONES UNIDAS
Nueva York, 1984**

Las denominaciones empleadas en esta publicación y la forma en que aparecen presentados los datos que contiene no implican, de parte de la Secretaría de las Naciones Unidas, juicio alguno sobre la condición jurídica de ninguno de los países, ciudades o zonas que se citan o de sus autoridades, ni respecto de la delimitación de sus fronteras.

El material que aparece en esta publicación se podrá citar o reproducir con entera libertad siempre que se mencione su origen y se nos remita un ejemplar de la publicación en que figure la cita o reproducción.

ID/319
(ID/CONF.5/29)

INDICE

	<i>Párrafos</i>	<i>Página</i>
Introducción	1-4	1
 <i>Capítulo</i>		
I. LAS TENDENCIAS ANTERIORES Y LA CRISIS INDUSTRIAL ACTUAL	5-19	3
Escollos básicos y resultados no uniformes	5-8	3
Limitaciones internas	9-12	4
Limitaciones externas	13-15	6
Repercusión de la crisis	16-18	7
La industrialización como motor de crecimiento	19	8
 II. MEDIDAS NACIONALES Y COOPERACION INTERNACIONAL PARA LA INDUSTRIALIZACION.....	 20-49	 10
Perspectivas a corto y a largo plazo	20-22	10
Medidas a nivel nacional	23-33	11
Cooperación internacional	34-43	14
La cooperación industrial entre países en desarrollo como fuerza motivadora	44	19
Decenio del Desarrollo Industrial para Africa	45	19
Países menos adelantados.....	46	19
Perspectivas futuras	47-49	20
 III. LA FUNCION DE LA ONUDI: PROGRAMA DE ACCION	 50-77	 21
La evolución de la función de la ONUDI.....	51-56	21
Nuevas dimensiones de la contribución de la ONUDI	57-62	24
Esferas críticas para la actividad de la ONUDI.....	63-68	26
Búsqueda de soluciones para distintos niveles de desarrollo	69-71	28
Fortalecimiento de la secretaría de la ONUDI	72-76	29
Observaciones finales	77	30

El crecimiento que trae consigo la actual crisis económica, la industrialización de los países en desarrollo indudablemente ofrece esperanza de recuperación y prosperidad mundiales. El que esta esperanza se pueda asir y transformar en realidad constituye el verdadero programa de la Cuarta Conferencia General de la ONUDI. No debe permitirse que esa esperanza se convierta en víctima de las dudas creadas por las crecientes incertidumbres y complejidades de la situación actual de la economía internacional. La tarea de la presente Conferencia consiste en formular y acordar un esfuerzo global para reducir las incertidumbres y resolver al menos algunas de las complejidades. Ha de obrar así con un sentido de urgencia y con el pleno reconocimiento de que tal esfuerzo es posible e imperativo, y va en interés de todos. No es únicamente la ONUDI, ni siquiera la industrialización, lo que está en juego. Están en juego el futuro crecimiento económico y, a través de él, el bienestar de la humanidad y la paz del mundo. A la luz de estos antecedentes, la Conferencia está llamada a concentrar su atención para identificar, con una visión a largo plazo, las medidas a corto y a largo plazo que deben adoptarse y ponerse en marcha ahora. Tales medidas han de ser formuladas por todos los países en conjunto, puesto que, dada la creciente interdependencia del mundo, ningún país puede actuar en la etapa actual desentendiéndose por completo de la situación global.

2. El potencial a largo plazo para el crecimiento económico e industrial global es más brillante de lo que parece en el momento actual. El vasto potencial del Sur en términos de recursos naturales y humanos ha sido apenas aprovechado. Un diseño industrial global aplicado por todos los países para su justo y mutuo beneficio ha de liberar y aumentar ese potencial. En esta perspectiva de cara al futuro, y sin desanimarse por la crisis actual, es, a mi juicio, como la presente Conferencia ha de examinar los asuntos que le han sido presentados. La industrialización del mundo en desarrollo ofrece una senda razonable para resolver a lo menos algunos de los actuales problemas mundiales.

1

Mundo. Su influencia y sus repercusiones son mucho mayores que las proporciones relativas de producción o comercio de los diversos países desarrollados y ejercen un efecto abrumador sobre la situación económica y la balanza de pagos de los países en desarrollo. En los últimos años, este sistema se ha distinguido por la inestabilidad de los tipos de cambio, lo que hace que todos, y en particular los países en desarrollo, tengan dificultades para planificar proyectos industriales. Esto se ha combinado con la subida de las tasas de interés hasta unos niveles sin precedentes. Tan elevados niveles de las tasas de interés han desalentado las inversiones industriales y han afectado también al funcionamiento de las empresas ya existentes. Han tenido un efecto abrumador en la carga de deuda de los países en desarrollo, acentuando los desequilibrios de balanza de pagos. Varios de estos países se han visto obligados a devaluar sus monedas, con resultados negativos para el ritmo de crecimiento industrial. La presente situación ha dejado el desarrollo de gran parte del mundo a merced de las inestabilidades de las finanzas internacionales.

36. Precisamente en este contexto son dignas de apoyo las propuestas de que se celebre una conferencia internacional, con participación universal, sobre la reforma del sistema monetario y financiero internacional²³. En esa conferencia se podría tener en cuenta la necesidad de estimular la producción industrial como motor del crecimiento, y también las especiales características y necesidades de la industria en los países en desarrollo. En las corrientes financieras futuras de los países desarrollados a los países en desarrollo, ya sea mediante apoyo a la balanza de pagos, asistencia oficial para el desarrollo o a través de instituciones especializadas, es menester prestar atención concreta a las necesidades de la industria. Estas necesidades abarcan las de las empresas existentes y las de nuevos proyectos y han de ser satisfechas con cierta medida de estabilidad y certidumbre, a fin de mejorar el aprovechamiento de la capacidad y la ejecución de nuevos proyectos. La

los pasos básicos que han de darse para incrementar esa función.

4. El presente informe consta de tres partes. La primera es fundamentalmente un examen de la experiencia, las tendencias importantes, y los factores positivos y negativos en juego. En la segunda se trata de poner de relieve un conjunto de medidas interrelacionadas que los países podrían adoptar individual y colectivamente para poder avanzar. La tercera versa sobre la contribución de la ONUDI en este contexto.

2

vechamiento de la capacidad y desarrollo del sector industrial en su totalidad. La segunda esfera de acción se desprende de la manera como la vulnerabilidad global de un país repercute en las perspectivas y condiciones de financiación industrial. En suma, se precisan mecanismos nuevos que permitan que proyectos industriales meritorios trasciendan el "riesgo de país" percibido. Es posible que las propias fuentes de crédito comprendan que mediante la financiación de proyectos sólidos disminuye el riesgo de país.

El inminente cambio tecnológico

38. La aparición y convergencia de varios avances tecnológicos significa que la pauta de la industria va a cambiar en el futuro. Estos avances, de los que la ingeniería genética y la biotecnología, así como la microelectrónica, son ejemplos sobresalientes, no sólo están creando industrias nuevas sino que afectan en mayor o menor grado a las ya establecidas. También están modificando los patrones existentes de ventaja comparativa. Además, están surgiendo nuevos métodos de diseñar productos y procesos y de organizar la manufactura, como también nuevos medios de comunicación. En consecuencia, es posible que aparezca un nuevo concepto de capacidad tecnológica; en el futuro, la línea divisoria entre un país industrializado y un país en desarrollo tal vez sea la que separe a los que poseen esas capacidades y los que no cuentan con ellas. A corto plazo, los países en desarrollo han de adoptar un conjunto de políticas con las que se puedan evitar los efectos secundarios desfavorables de tales tecnologías. También tienen que vigilar los avances tecnológicos y sus repercusiones, así como los cambios que haya en los patrones de ventaja comparativa. En un plazo más largo, no cabe duda de que los avances tecnológicos presentan un desafío a los países en desarrollo pero, al mismo tiempo, les brindan una oportunidad. Tales avances poseen varias características que los hacen adecuados a las condiciones de los países en desarrollo, en términos de

I. Las tendencias anteriores y la crisis industrial actual

Escollos básicos y resultados no uniformes

5. En términos del potencial para la industrialización y el desarrollo en general, el mundo en desarrollo ofrece un panorama de posibilidades inmensas. Contiene alrededor de los dos tercios de los recursos humanos del mundo así como considerables recursos naturales renovables y no renovables, pero se halla entrabado por un legado histórico de relaciones de la periferia hacia el centro, el que trata dificultosamente de corregir. Está obstaculizado por una asimetría fundamental, por cuanto depende en gran medida del mundo desarrollado para obtener recursos de capital y tecnologías comercialmente aplicables¹. También depende casi por entero, en lo que respecta a sus exportaciones, de las políticas económicas y mercados del mundo desarrollado. Tales limitaciones externas se han sumado a sus problemas internos.

6. En tales circunstancias, el crecimiento industrial ha sido lento. El mundo en desarrollo aumentó su participación en el valor agregado manufacturero mundial de aproximadamente 8% en 1963 a 10% en 1975 y 11,9% en 1983². El progreso habido desde la Conferencia de Lima³ es escasamente estimulante. No obstante, es evidente que el proceso de transformación estructural por medio de la industria se ha iniciado en el mundo en desarrollo. Su sector manufacturero elevó su proporción en el producto interno bruto (PIB) de 15,0% en 1963 a 18,1% en 1975 y 19,2% en 1983⁴. La participación de las manufacturas en el total de exportaciones no petroleras de los países en desarrollo aumentó de aproximadamente 13% en 1960 a no menos de 48% en 1980⁵. También ha aumentado el número de países en desarrollo que exportan manufacturas. Varios países en desarrollo han acometido la manufactura de bienes de capital, y algunos de ellos han comenzado a exportar equipos de capital, tecnología y servicios técnicos. De todos modos, si se proyectasen las tendencias históricas del período 1960-1980, el mundo en desarrollo tendría una proporción de aproximadamente

15% del valor agregado manufacturero mundial en el año 2000⁶, cuando reuniría también más del 70% de la población del mundo.

7. Además, y contrariamente a las aspiraciones y objetivos contenidos en la Declaración de Lima⁷, la difusión de la industrialización ha sido dispareja. En 1980, 30 países en desarrollo representaban el 87% del valor agregado manufacturero total de los países en desarrollo; diez representaban el 70%; y cinco, el 56%⁸. Del mismo modo, cuatro países representaban más del 40% de las exportaciones de manufacturas de los países en desarrollo⁹. Si bien es verdad que el sector manufacturero se expandió con mayor rapidez en los niveles intermedios del ingreso por habitante, constituye una tendencia perturbadora el que los países en desarrollo situados en el tramo más bajo de ingresos experimentasen, entre comienzos del decenio de 1960 y comienzos del de 1980, una caída gradual de su participación en el valor agregado manufacturero total de los países en desarrollo. En el año 1980 representaban sólo alrededor del 11% de ese valor, al paso que contenían el 51% de la población de este grupo¹⁰. También la agricultura ha permanecido estancada en muchos de los países de bajos ingresos, incrementando así los problemas de suministro de alimentos. Su estancamiento ha sido tanto una causa como un efecto de la desaceleración del crecimiento industrial.

8. La profundidad de la industrialización también ha sido dispareja. Para el año 1981, el mundo en desarrollo alcanzaba proporciones más altas en la producción mundial de industrias tradicionales -tales como productos alimenticios (15,4%), bebidas (18,6%), tabaco (32,3%) y textiles (19,4%), así como una proporción muy elevada de 43,7% en la refinación de petróleo- que en sectores tecnológicamente más avanzados, tales como productos metálicos (6,9%), maquinaria no eléctrica (4,6%), maquinaria eléctrica (6,0%) y material de transporte (7,1%)¹¹. Pese a las continuas corrientes de tecnología habidas en los decenios de 1960 y 1970, la estructuración de una capacidad tecnológica endógena ha sido relativamente limitada. Pero aun dentro de esta situación general, cabe observar que en unos pocos países en desarrollo hay indicaciones más claras de fortalecimiento de las capacidades en términos de producción local de bienes de capital, aumento del contenido nacional de las manufacturas y exportaciones de manufacturas, bienes de capital y tecnología. Ha habido también cierta expansión de la mano de obra calificada, si bien varios países en desarrollo han debido atenerse apreciablemente a la entrada de mano de obra de otros países para el funcionamiento de sus plantas industriales.

Limitaciones internas

9. Influyen en la industrialización una variedad de factores internos, tales como disponibilidad y calidad de recursos; ambiente cultural, social y político y orientación de éste; ubicación geográfica del país;

infraestructuras físicas e institucionales; estrategias y políticas de desarrollo; y tamaño de los mercados internos. Entre éstos merecen atención especial las estrategias y políticas, puesto que determinan la manera como los otros factores pueden utilizarse o controlarse. En general, en el pasado se adoptaron estrategias unidimensionales sin reconocer las consecuencias de la interacción de diversos instrumentos de política explícitos e "implícitos". Estas estrategias tampoco se han integrado suficientemente con otras en esferas tales como recursos humanos y tecnología, que desempeñan un papel importante en la industrialización. En algunos casos, las estrategias no han sido bastante flexibles, ni han estado sujetas a una vigilancia y evaluación continuas.

10. Los resultados de una estrategia unidimensional quedan a la vista por la manera como han funcionado las políticas de sustitución de importaciones en diversos países en desarrollo. Tales políticas estaban encaminadas al establecimiento de unidades industriales que abarcasen mercados existentes que eran atendidos mediante importaciones. Esos mercados se encontraban por lo general en la esfera de bienes de consumo y, a menudo, se trataba del consumo urbano o de estratos elevados. Las tecnologías y el equipo importados del exterior significaban escalas de producción más altas de lo necesario. Las políticas estimulaban a menudo la importación de bienes de capital y productos intermedios, desalentando así la adaptación de la escala de producción o la utilización de materias primas y componentes nacionales. El grado de protección suministrado, a veces bajo la influencia de consideraciones presupuestarias, no estimulaba la eficacia en términos de costo, de modo que las unidades industriales nunca podían alcanzar una etapa en que pudieran desarrollar su producción en dirección a los mercados de exportación. En cierto número de casos, la sustitución de importaciones avanzó desde los bienes de consumo hacia los productos de consumo duraderos. El resultado neto fue que, a menudo, la importación de artículos terminados dejó su lugar únicamente a la importación de componentes, materias primas y productos intermedios. No fue, pues, una sustitución de importaciones neta, sino únicamente una sustitución en el sentido de que la importación de un tipo era sustituida por la de otro, dando lugar a nuevas formas de dependencia y vulnerabilidad.

11. Un número más pequeño de países en desarrollo escogieron la senda de la promoción de exportaciones, algunos de ellos después de un período inicial de sustitución de importaciones. Ha habido algunos casos de estrategia orientada a la exportación que han alcanzado éxito notable. Es una estrategia que puede ser necesaria en países con una demanda local pequeña, pero necesita flexibilidad para la diversificación de las exportaciones y la gama cambiante de éstas. La experiencia ha mostrado que la dicotomía entre una estrategia con vistas al exterior y una con vistas al interior es con frecuencia falsa, porque ambas requieren una base industrial y tecnológica nacional sólida, interrelacionada y eficiente.

12. La falta de integración y complementariedad entre las políticas industriales y las políticas en sectores conexos ha sido una gran debilidad en varios países. Por ejemplo, se ha dado importancia al equipo más bien que a la creación de las capacidades humanas necesarias para la industrialización. El valor de la innovación en materia de gestión y desarrollo tecnológico no ha recibido el lugar que le corresponde. La gama de capacidades humanas que se requiere abarca actividades que van desde la identificación y preparación de proyectos hasta la selección de tecnología y equipo, construcción, puesta en marcha y funcionamiento de la planta y adaptación y ulterior desarrollo de la tecnología. Incluye también capacidades a los niveles decisivos en lo que respecta a planificación industrial, evaluación de proyectos y todas las otras etapas que conducen al funcionamiento mismo de la planta. En general, la importación de tecnología no se ha vigilado, ni se ha prestado ninguna atención especial a la asimilación de tecnología importada. Otro caso de falta de integración es que no se hayan establecido y explotado las vinculaciones progresivas y regresivas de la producción industrial, no sólo dentro de la industria sino también entre la industria y otros sectores. Debido sobre todo a la atención insuficiente prestada a los recursos humanos y a la gestión de planta, la productividad ha estado a un nivel bajo en varios países. Se requiere mayor eficiencia en la utilización de la energía. Dentro del sector manufacturero, el consumo de energía por unidad de producto es apreciablemente más alto en varios países en desarrollo, si no en todos, de lo que es en los países desarrollados.

Limitaciones externas

13. El peso dominante de las limitaciones externas ha sido tal, que incluso países en desarrollo que han tenido en el pasado una considerable tasa de crecimiento se han visto sometidos a los problemas de contracción de los mercados de exportación, endeudamiento creciente y problemas presupuestarios internos. En el decenio de 1960 y comienzos del de 1970, los supuestos generales eran que, para ayudar a los países en desarrollo, lo que se requería era la transferencia de recursos financieros y tecnología. El punto controvertido era a menudo el volumen y las condiciones de tales transferencias, más bien que las repercusiones reales para los países receptores. En lo relativo a recursos financieros, la asistencia oficial para el desarrollo se destinaba en gran parte a los sectores no industriales. Se estimaba que la inversión extranjera privada era un medio directo de financiar el crecimiento industrial. Los préstamos cada vez mayores de bancos comerciales de países desarrollados a algunos países en desarrollo a tasas de interés relativamente elevadas, así a los gobiernos como a las empresas, se convirtieron en un aspecto nuevo. La transferencia de tecnología se consideraba a menudo como transferencia de equipo de capital y rara

vez se miraba desde el punto de vista de ayudar a crear capacidad tecnológica endógena. El redespiegue de industria hacia los países en desarrollo se aceptaba en principio; pero, en la práctica, no se efectuó ningún reajuste real debido en grado considerable a los intereses de los grupos que apoyaban a las industrias maduras¹². Por más que la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos pidió a los países miembros que formularan políticas de reajuste positivo para facilitar el traspaso de recursos a sectores de creciente demanda y eficiencia¹³, el proceso de redespiegue, como se le había concebido en la Conferencia de Lima, no se convirtió en realidad.

14. En este contexto, puede ser útil tomar nota brevemente de las políticas seguidas por los países desarrollados en los últimos años. Las incertidumbres económicas de mediados del decenio de 1970 han dado lugar a políticas proteccionistas, creándose así un ambiente económico internacional más restrictivo que ha afectado gravemente a los países en desarrollo. La situación actual se caracteriza por una deflación competitiva; pese al desempleo creciente, se ha dado preferencia a la lucha contra la inflación. La introducción cada vez mayor de tecnología informática y de robótica ha aumentado los temores de desempleo. En consecuencia, se han vigorizado los grupos de presión que trabajan en favor de las industrias maduras. La posible flexibilidad de distribución que permite adelantarse a tomar medidas de reajuste en las economías de mercado desarrolladas, ha dejado su lugar a una rigidez creciente.

15. Lamentablemente, han aumentado las tendencias y prácticas proteccionistas, aunque en general se reconoce que un incremento de las barreras comerciales retarda el reajuste estructural tanto en los países desarrollados como en los países en desarrollo. Las mejoras en las perspectivas a largo plazo para la industrialización, y aun más en las perspectivas a corto plazo, están vinculadas íntimamente con una adecuada liberalización del comercio en los países desarrollados.

Repercusión de la crisis

16. El ritmo más lento de la actividad económica en los países desarrollados se ha transmitido al mundo en desarrollo por medio de: a) una reducción en la demanda de sus productos, especialmente exportaciones de productos básicos y minerales; b) una caída en los precios de los productos básicos; c) un aumento en los precios de las manufacturas importadas y a veces de los alimentos, lo cual, combinado con la baja en los precios de los productos básicos, ha agravado los movimientos desfavorables de la relación de intercambio; d) un aumento de la carga real de los pagos de intereses y servicio de la deuda, y e) una reducción en la cuantía de la ayuda y de otras corrientes de capital. Los precios de los productos básicos descendieron entre 1980 y 1982 bajo el

impacto de la recesión, disminuyendo todos los productos primarios distintos de los combustibles en 18% y algunos productos considerados por separado hasta en 70%¹⁴. Los ingresos percibidos por los países en desarrollo por concepto de exportaciones de productos básicos y manufacturas se redujeron en dos años en unos 40.000 millones de dólares*. Los pagos por servicio de la deuda se elevaron en casi la misma cantidad¹⁵. La relación entre pagos por servicio de la deuda y exportaciones se ha elevado, por lo general, en grado considerable y en varios casos de manera alarmante.

17. Ciñéndose a los requisitos formulados por el Fondo Monetario Internacional y las instituciones de crédito, los países en desarrollo deudores han adoptado medidas para restringir severamente su importación de bienes de consumo esenciales así como de los productos intermedios y bienes de capital que necesitan para su industrialización. Las escaseces y las devaluaciones han acelerado la inflación en muchos países en desarrollo. En tales circunstancias, no se podría pedir que se apretasen el cinturón aun más, y si lo hicieran, las consecuencias sociales serían graves. En términos humanos y sociales, el peso del reajuste que sobrellevan los países en desarrollo "no guarda proporción ni con su participación en la economía mundial ni con sus responsabilidades en las circunstancias que hicieron necesario el reajuste"¹⁶.

18. La crisis económica ha afectado a la industrialización de los países en desarrollo de diversas maneras. Las elevadas -y hasta podría decirse usurarias- tasas de interés actuales repercuten sobre la rentabilidad de las empresas existentes, la viabilidad de las nuevas propuestas de proyecto y la situación de balanza de pagos. Como resultado de esto último ha habido amplia subutilización de capacidad; demoras en la terminación de proyectos industriales; aplazamientos de varios grandes proyectos en sectores dinámicos y esenciales, tales como siderurgia, productos petroquímicos e industrias mecánicas. La crisis ha afectado también a otros sectores de las economías de los países en desarrollo, inclusive la producción agrícola, y estos efectos desfavorables han tenido a su vez repercusiones negativas para el crecimiento industrial. En consecuencia, la industria como fuerza impulsadora de la modernización está en peligro de perder tanto su ímpetu como su ritmo. La transferencia de tecnología también ha de verse afectada si no se ejecutan nuevos proyectos industriales.

La industrialización como motor de crecimiento

19. A partir de circunstancias tan adversas ha de ser revitalizada la industria en el mundo en desarrollo, a fin de que pueda desempeñar su papel dinámico en el proceso general de desarrollo global. En realidad,

*Cada vez que se mencionan dólares en el presente informe, se trata de dólares de los Estados Unidos.

ese papel se extiende más allá de la simple producción de bienes y suministro de servicios. Hace diez años, en la Declaración de Lima se afirmó solemnemente la "firme convicción [de la comunidad internacional] del papel que corresponde a la industria como instrumento dinámico de crecimiento, indispensable para el rápido desarrollo económico y social de los países en desarrollo"¹⁷. Del mismo modo, aproximadamente en la misma época, el Comité de Planificación del Desarrollo, de las Naciones Unidas, hizo hincapié en "la industrialización como elemento clave del desarrollo" y consideraba "mal encaminadas las ideas tendientes a restarle importancia"¹⁸. Estas afirmaciones continúan siendo válidas. Para una economía que avanza más allá de la agricultura de subsistencia, la industrialización constituye una necesidad, porque tan solo gracias a ella pueden ser galvanizados los sectores agrícola y de servicios. Su repercusión sobre la capacidad en materia de tecnología y su influencia modernizadora pueden introducir una modificación cualitativa en las economías. La satisfacción de las necesidades básicas y la creación de empleo pueden, fundamentalmente, asegurarse tan solo mediante una combinación de crecimiento industrial y repercusión dinámica de éste sobre otros sectores. A la luz de las lecciones de la experiencia reciente, puede ser que las estrategias internas deban ser reexaminadas y que el ambiente externo requiera cambios. A la presente Conferencia incumbe la responsabilidad de examinar y acordar maneras de conferir a la industrialización un papel nuevo y dinámico, de modo que, con las palabras del Comité de Planificación del Desarrollo, "la cooperación industrial se convierta en el tema central de un orden económico mundial más sensato"¹⁹.

II. Medidas nacionales y cooperación internacional para la industrialización

Perspectivas a corto y a largo plazo

20. Las dimensiones y las consecuencias de la crisis económica mundial se han examinado ampliamente durante los últimos años. Lo que importa ahora es pasar a la acción. Se requieren diversas medidas a corto plazo, pero los objetivos a largo plazo tienen que ser ólineados al mismo tiempo, a fin de evitar una recaída en una serie de medidas esporádicas y faltas de coordinación. La meta principal de las medidas a corto plazo ha de ser la urgente reactivación económica. La iniciativa y la capacidad de emprender medidas de recuperación están sobre todo en manos de los países desarrollados, pero ese crecimiento a largo plazo puede sostenerse únicamente mediante la activación del crecimiento de los países en desarrollo. Si se pudiera formular y aplicar un sistema racional de cooperación internacional en materia financiera, industrial y comercial, sería posible reavivar el crecimiento industrial en los países en desarrollo con mejores perspectivas de llegar, o a lo menos de aproximarnos, a las metas convenidas en Lima y en la Estrategia Internacional del Desarrollo para el Tercer Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo (resolución 35/56 de la Asamblea General). Ese progreso pondría en marcha impulsos dinámicos en la economía internacional, que serían de beneficio para todos. Un componente esencial de tales esfuerzos sería el de facilitar la gradual reestructuración global de la industria.

21. Las consideraciones generales, en una perspectiva a largo plazo, incluirán la decisión de, por lo menos, disminuir las actuales tensiones mundiales, de modo que pueda asegurarse un ambiente económico mundial duradero y orientado hacia el crecimiento. Si se iniciaran medidas a corto plazo, la reactivación de la economía mundial produciría también su repercusión positiva sobre las tensiones políticas existentes. La paz, en efecto, es necesaria para el desarrollo, pero no puede haber paz sin desarrollo. Además, en la perspectiva a largo plazo se ha de tener en cuenta el hecho de que los adelantos tecnológicos que

han surgido modificarán considerablemente la índole y la estructura del crecimiento industrial en el futuro. Estos factores, combinados con parámetros a largo plazo, tales como el crecimiento demográfico y la disponibilidad de energía, han de suministrar el marco de la estrategia para la industrialización y han de regir la índole y la velocidad de la misma en el futuro.

22. En los párrafos que siguen se hacen resaltar algunos asuntos fundamentales como objeto de medidas nacionales e internacionales a corto y a largo plazo.

Medidas a nivel nacional

Países en desarrollo

23. Las medidas por parte de los diversos países en desarrollo tendrán que ser selectivas y diferenciadas de conformidad con las condiciones y los niveles de desarrollo de cada uno, pero es posible identificar algunos elementos comunes.

24. Entre los objetivos inmediatos se encuentra el control y el cambio de signo de la desfavorable situación de balanza de pagos. Esto requiere la cooperación de los países desarrollados y de las instituciones financieras internacionales. Las medidas deben adoptarse de tal manera que ayuden no sólo a mantener funcionando la industria existente, sino también a mejorarla. El objetivo siguiente ha de ser lograr la terminación de los proyectos industriales que se encuentran inconclusos y proseguir con la planificación para la futura renovación y expansión industriales. Los Gobiernos de los países en desarrollo acaso tengan que instituir otras políticas que ayuden y promuevan el resurgimiento industrial y fomenten el crecimiento, como se expresó en la Reunión de Expertos de Alto Nivel sobre Estrategias y Políticas de Desarrollo Industrial celebrada en Lima en 1983²⁰.

25. A mediano y largo plazo, la primera línea de conducta ha de consistir en que un país en desarrollo aprenda de las lecciones del pasado y reduzca su vulnerabilidad a los choques externos, incrementando su autosuficiencia. Esto supone una planificación más adecuada de las inversiones para lograr una integración coherente del proceso de desarrollo. La planificación industrial debe tratar de crear un conjunto de industrias que estén interrelacionadas y se apoyen mutuamente, a base de la dotación natural de recursos del país, inclusive sus recursos humanos. En realidad, la elaboración en el país exigirá un vasto desarrollo de las aptitudes humanas y las capacidades tecnológicas. En general, cada país en desarrollo ha de evaluar su situación y adoptar medidas para minimizar la vulnerabilidad de su economía, dentro de un conjunto dado de políticas.

26. Es importante que cada país en desarrollo reconozca y elimine las limitaciones internas examinadas en los anteriores párrafos 9 a 12. Sin embargo, el ímpetu más vigoroso de crecimiento industrial puede proceder únicamente del estímulo de la demanda interna. Este estímulo no se ha ensayado sistemáticamente en muchos países en desarrollo, y podría ser una fuente de crecimiento dinámico en el futuro. Ello exige políticas y estrategias integradas de índole multidimensional, que exploten las vinculaciones dinámicas tanto dentro de la industria como entre la industria y otros importantes sectores, tales como agricultura, construcción y vivienda, y transporte. Sólo mediante tales vinculaciones recíprocas podrán también los beneficios de la industrialización distribuirse de manera más amplia y se crearán fuentes secundarias de empleo. El estímulo de la demanda es difícil sin duda en países pequeños con un nivel bajo de demanda local. Tales países tienen que encontrar, habida cuenta de sus condiciones específicas, los puntos apropiados donde se puede romper el círculo vicioso creado por una demanda baja y estancada. En tales circunstancias, la cooperación industrial y comercial entre los países en desarrollo asume una importancia especial por las posibilidades que encierra de ampliar el mercado de los países que cooperen.

27. El problema de la industrialización rural ha de recibir una renovada atención. Hay ámbito para que todos los países en desarrollo establezcan un sector vigoroso e intervencional de industrias pequeñas y medianas, a fin de satisfacer la demanda relativamente limitada de una amplia variedad de productos. Tales industrias podrían estar ubicadas en las zonas rurales y no tienen por qué ser tecnológicamente ineficientes. En una variedad de industrias existen opciones tecnológicamente correctas. La gama de tales opciones se está ampliando y abarca, por ejemplo, minisiderúrgicas, minicentrales hidroeléctricas, pequeñas plantas de polietileno de baja densidad, pequeñas fábricas de celulosa no basadas en la madera y pequeñas plantas de cemento, azúcar y panadería²¹.

28. Los adelantos de la biotecnología permiten ahora generar impulsos industriales considerables en las zonas rurales. Diversas tecnologías existen para este objeto, y han de ser examinadas para buscar su aplicación en determinados contextos socioeconómicos. Para muchos países en desarrollo es posible, por ejemplo, formular y aplicar una estrategia de industrialización rural a base del recurso renovable que es la biomasa. Todos los tipos de países en desarrollo pueden ser beneficiados, especialmente los más pequeños y los que se encuentran en una fase de desarrollo más temprana. Tales medidas resolverían también en cierta medida las preocupaciones sociales y ambientales a que da margen la industrialización, y permitirían una relación más equilibrada entre los sectores urbano y rural.

29. Gran número de países en desarrollo son de tamaño "pequeño", por tener una población inferior a cinco millones de habitantes. La

opción de la pequeña industria, por lo general presenta interés en su caso. Como ya se dijo anteriormente, otra manera importante de superar la "pequeñez" consiste en la búsqueda sistemática de la cooperación industrial y comercial entre países en desarrollo. Es necesario que todos los países en desarrollo incluyan la cooperación entre ellos como elemento esencial en sus políticas industriales, económicas y comerciales, y que también asignen recursos en apoyo de tales políticas.

30. Las políticas económicas e industriales han de estar integradas y no se debe permitir que trabajen en contradicción unas con otras. Varias políticas, especialmente en las esferas comercial y fiscal, tienen consecuencias para la rapidez y la pauta del crecimiento industrial, y deben ser evaluadas cuidadosamente. La política y la planificación en materia industrial han de estar basadas en perspectivas sectoriales a largo plazo y han de ser aplicadas con cierto grado de estabilidad. Deben estar plenamente complementadas por políticas y programas coherentes en las esferas de desarrollo de aptitudes humanas, tecnología, energía y financiación. Habrá que establecer mecanismos para observar las tendencias industriales y tecnológicas, así dentro del país como en el exterior.

31. A fin de fortalecer sus capacidades para la gestión de la industrialización, los países en desarrollo necesitan mejorar la planificación y ejecución de proyectos, estimular la innovación, ofrecer incentivos al espíritu empresarial y adoptar todas las demás medidas que se requieran para mejorar la productividad de la mano de obra y del capital. Si bien cierto número de países en desarrollo han incrementado la tasa del ahorro interno, también necesitan fortalecerse las disposiciones relativas a la financiación industrial. En general, las industrias han de ser eficientes en términos de costos y competitivas, y han de estar en condiciones de producir de manera rápida y flexible a fin de satisfacer las demandas de los mercados interno y externo. La tecnología de mantenimiento y de planta no puede desatenderse por más tiempo. La conservación y gestión de la energía es otro aspecto que ayudará a los países en desarrollo a disminuir sus costos y ahorrar divisas. Estas son, a modo de ilustración, algunas de las esferas en que se requerirá una modernización interna.

32. Mucho de lo que se acaba de decir con referencia a los países en desarrollo pequeños se aplica con mayor fuerza a los países menos adelantados, cuyos problemas económicos e industriales se han visto muy agravados por la persistente crisis económica mundial. La mitigación de los problemas de dichos países constituye una prioridad principal. Como se señaló en la Reunión de Expertos de Alto Nivel sobre Estrategias y Políticas de Desarrollo Industrial²⁰, es preciso hacer hincapié en una industrialización endógena, basada en los recursos y

que utilice procesos en pequeña escala, y en la estructuración de una producción agroindustrial integrada, conjuntamente con corrientes aceleradas de recursos y una mayor cooperación internacional.

Países desarrollados

33. Las medidas que adopten los países en desarrollo no serán suficientes para asegurar una reactivación y un crecimiento de larga duración. Para los países en desarrollo es esencial que mejore el ambiente económico externo, y esto puede lograrse únicamente gracias a una serie de medidas que han de tomar los países desarrollados. En primer lugar, éstos deben contener e invertir la tendencia del proteccionismo, la cual, como se reconoce ampliamente, retarda el reajuste estructural en los países desarrollados y en los países en desarrollo, así como la industrialización de estos últimos. En segundo lugar, tienen que revisar sus políticas macroeconómicas y financieras a la luz de las repercusiones internacionales que éstas pueden tener, especialmente sobre los países en desarrollo. Tercero, deben permitir que ocurra el proceso normal de reestructuración de la industria y deben estimularlo. Cuarto, han de tomar medidas para alcanzar la meta de un nivel de ayuda de 0,7% de su producto nacional bruto (PNB) y adoptar un enfoque multilateral en sus operaciones económicas externas. Medidas tales como las indicadas conducirán a una reactivación de la economía mundial, y harán desvanecerse gradualmente el espectro del desempleo.

Cooperación internacional

34. La falta de iniciativa internacional en la escala mundial que se precisa ocasionará sin duda malestar social y político, tanto en los países en desarrollo como en los desarrollados. Por lo que se refiere al mundo en desarrollo, como ha advertido el Director Ejecutivo del Fondo Monetario Internacional, el "reajuste" que se está produciendo representa considerables privaciones a corto plazo y se está llevando a cabo a un elevado precio social y político. Algunos países están alcanzando ya los límites de la tolerancia social y política en sus esfuerzos de reajuste. Esto pone de relieve la crítica necesidad de corrientes financieras suficientes para facilitar y sostener el proceso de reajuste²². Por lo tanto, una medida importante que han de adoptar los países desarrollados es colaborar con los países en desarrollo en la formulación y el establecimiento de un nuevo conjunto de normas internacionales en las esferas comercial y monetaria.

Industrialización y financiación

35. El actual sistema financiero y monetario internacional no está orientado a ayudar al desarrollo económico e industrial del Tercer

y posteriormente. Deben idearse nuevos modos de cooperación. A fin de dar forma concreta a tal cooperación, en la documentación de la Conferencia se ha formulado una propuesta expresa sobre "tecnologías para la humanidad" siguiendo la recomendación del Foro Internacional sobre Adelantos Tecnológicos y Desarrollo celebrado en Tbilisi (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas)²⁴, en preparación de la presente Conferencia. Existe una gama de necesidades de los países en desarrollo, en esferas como alimentación y nutrición, agua y saneamiento, protección básica de la salud, lucha contra la contaminación y energía rural, en las que la aplicación de tecnologías apropiadas y avanzadas podría contribuir a paliar el sufrimiento humano y realzar la calidad de la vida para los sectores más pobres en los países en desarrollo, a sus diferentes niveles de desarrollo. En el estado de cosas actual, en que la mayor parte de las tecnologías se generan en el mundo desarrollado, es poco probable que esas esferas reciban atención. En el pasado, ha habido unos pocos intentos inconexos de desarrollar tecnologías para estos fines. Ya ha llegado la hora de iniciar un movimiento con objetivos claramente definidos. Bajo la rúbrica de "tecnologías para la humanidad" podría desarrollarse un número limitado de tecnologías, destinadas a satisfacer, a bajo costo, las necesidades de índole básica y urgente de la humanidad, en particular de la gente más pobre. Los proyectos de desarrollo de tecnología se emprenderían con la participación financiera y técnica de todos los países interesados. Los resultados serían puestos a disposición de todos los países, y habrían de ser de especial beneficio para los sectores más pobres de la población. Todos los países y organizaciones están invitados a participar en tal movimiento, el cual se orienta a una meta humanitaria que ya no puede desatenderse por más tiempo.

40. Los países en desarrollo deben también integrar de forma adecuada las ventajas tecnológicas en la corriente principal de sus actividades productivas. Un aspecto importante a este respecto es que las estrategias futuras de industrialización habrán de contener políticas concretas para responder al cambio tecnológico. En este sentido, las políticas industriales y tecnológicas se convertirán en dos caras de la misma moneda. Igualmente, hay que acelerar los esfuerzos de investigación y desarrollo tecnológico, tanto en las esferas tradicionales como en las nuevas. Como se propone en la documentación, los países en desarrollo han de considerar la posibilidad de aumentar la proporción de sus gastos correspondiente a investigación y desarrollo tecnológico hasta el 1,5% de su FNB para 1990 y el 2% para el año 2000²⁵.

La dimensión humana

41. Ha de hacerse un esfuerzo equivalente para el desarrollo de los recursos humanos en general. Las estrategias de desarrollo de los recursos humanos no deben limitarse a la capacitación, sino que deben formar parte integrante del proceso de industrialización. El problema básico que es preciso abordar en este campo es la desarmonía entre las

necesidades de la industria a los niveles macroeconómico y micro-económico y la creación de aptitudes a través de los actuales sistemas docentes y de capacitación. Ahora, la industria desempeña, en general, un papel pasivo en el sentido de que depende sobre todo del mercado para obtener lo que necesita, sin participar activamente en la orientación de las aptitudes para que se ajusten a sus necesidades. Por consiguiente, se insta a efectuar, con una mayor participación de la industria, y a la luz de la revolución tecnológica que está ocurriendo en la actualidad, un examen y modificación críticos de los programas docentes y planes de estudio técnicos, puesto que el tipo de capacidades tecnológicas necesarias en el futuro próximo será diferente de las que poseen ahora los países²⁶. Se señalan a la atención de la Conferencia estos importantes aspectos, que son críticos para el desarrollo y perfeccionamiento de aptitudes destinadas a la planificación y gestión del desarrollo industrial. Igualmente, el desarrollo de recursos humanos debe, de manera creciente, abarcar oportunidades para la mujer como productora, empresaria, planificadora, científica y tecnóloga.

42. En cambio, el crecimiento demográfico futuro de los países en desarrollo encierra varias otras consecuencias relacionadas con la industria. Por una parte, existen factores como el aumento de la fuerza de trabajo y, por lo tanto, la necesidad de generar empleo en la industria y en los sectores de servicio, la aceleración de la urbanización, y los efectos sociales que se derivan así del desempleo como de la urbanización. Por otra, será preciso producir bienes industriales, materiales de construcción, prendas de vestir, alimentos elaborados, productos farmacéuticos, etc., para satisfacer las necesidades de la creciente población en los sectores urbano y rural; y adoptar políticas de industrialización rural con miras a frenar el éxodo hacia las ciudades y llevar a cabo una distribución espacial equilibrada de los recursos nacionales.

Energía

43. Los países en desarrollo importadores de energía seguirán comprobando que la energía es una de las limitaciones críticas de su industrialización. En consecuencia, los países en desarrollo deberán seguir prestando atención a los esfuerzos en las esferas de conservación y gestión de la energía, aprovechamiento de fuentes energéticas y desarrollo y aplicación de tecnologías energéticas adecuadas. Parte integrante de las estrategias en materia de energía debe ser la producción de bienes de capital a nivel nacional o subregional para la generación de energía. Deberán explorarse posibilidades concretas de financiación a nivel internacional para hacer frente a las necesidades energéticas, para promover el desarrollo y la utilización de fuentes de energía renovables en los países en desarrollo, y para proporcionar capacitación e información, sobre conservación de la energía en todos los sectores.

La cooperación industrial entre países en desarrollo como fuerza motivadora

44. La cooperación industrial entre países en desarrollo podría acelerar su industrialización. La necesidad de esta cooperación está plenamente reconocida desde el punto de vista económico, pero los conceptos relativos a cooperación aún han de ser traducidos adecuadamente a la práctica. La cooperación industrial entre países en desarrollo debe ir más allá del intercambio de información y experiencia, y debe manifestarse en formas concretas de cooperación en los sectores de comercio, financiación, inversión industrial, producción, transferencia de tecnología y energía. La cooperación tiene que ser planificada y no dejarse al azar, y ha de estar respaldada con la creación de los medios institucionales y financieros necesarios. Asimismo, podrían establecerse acuerdos cooperativos innovadores en lo que se refiere a instituciones de comercialización, servicios técnicos, inversión en infraestructura y ciencia y tecnología. Se necesitan iniciativas nuevas para vigilar y evaluar los adelantos tecnológicos, desarrollar capacidades conjuntamente por medio de amplios programas de capacitación y desarrollo de recursos humanos, y adquirir una capacidad colectiva en el sector de bienes de capital. Todo esto puede exigir un cambio de actitudes en algunos sentidos y pide la armonización de objetivos, políticas y estrategias por el interés común de todos los países en desarrollo. Uno de los escenarios elaborados por la secretaria de la ONUDI señala también claramente cuánto puede significar un aumento del comercio Sur-Sur para la industrialización del Sur²⁷.

Decenio del Desarrollo Industrial para Africa

45. La cooperación entre países en desarrollo, tanto dentro de Africa como entre los países africanos y otros países, adquiere particular importancia en el contexto del Decenio del Desarrollo Industrial para Africa, proclamado en la resolución 35/66 B de la Asamblea General. Ya se cuenta con una clara exposición de los objetivos y las prioridades del Decenio. La voluntad política y el entusiasmo de los países africanos son por demás evidentes. Lo que se precisa es una inyección de recursos para alcanzar las metas que, en todo sentido, son relativamente modestas. La contribución financiera y técnica de todos los países para el Decenio del Desarrollo Industrial para Africa se requiere con carácter urgente.

Países menos adelantados

46. En Africa se encuentra el mayor número de los países menos adelantados, que son actualmente los más gravemente afectados en todo

el mundo. Una mayor contribución al Nuevo Programa Sustancial de Acción para el decenio de 1980 en favor de los países menos adelantados²⁸, especialmente de parte de los países desarrollados, sería de mucho efecto para ayudar a todos los países menos adelantados a buscar salida del círculo vicioso de estancamiento que entorpece las etapas iniciales de la industrialización. Varios de los países menos adelantados necesitan también el apoyo de programas de emergencia.

Perspectivas futuras

47. En el supuesto de que se cree el ambiente económico internacional necesario, las perspectivas a largo plazo para la industrialización son brillantes. "El Sur constituye una frontera de crecimiento para la economía mundial. Ofrece una amplia capacidad de absorción de tecnología y empleo. Contiene una gran riqueza de recursos naturales y oportunidades de inversión, amplios mercados de consumo potenciales y una gran abundancia de iniciativas, incentivos y espíritu de empresa"²⁹. Sin embargo, la medida en que se cumpla esta expectativa depende de los importantes parámetros que acabamos de examinar en los párrafos anteriores.

48. Debe intensificarse la búsqueda de la reestructuración industrial mundial mediante la cooperación internacional. La resistencia a la reestructuración y la continua adopción de políticas proteccionistas por parte de los países desarrollados se han contado entre los motivos de la actual situación de la economía internacional. La reestructuración permitiría al Sur realizar sus posibilidades y aceleraría su desarrollo general, a la vez que se crearía una nueva fuente de crecimiento para la economía mundial. En consecuencia, la cooperación internacional debe diseñar un sistema equitativo y eficiente de reestructuración mundial de la industria para el largo plazo. En los documentos relativos al tema 5 e) del programa provisional de la Conferencia³⁰ se exponen las consideraciones pertinentes a la reestructuración mundial a largo plazo.

49. Por otro lado, si los países desarrollados y los países en desarrollo no adoptan medidas como las señaladas y si se permite que continúen las actuales tendencias y dominen las actitudes del pasado, el horizonte de un desarrollo industrial y económico óptimo indudablemente se alejará. Por lo tanto, la presente Conferencia no debe considerarse como un hecho transitorio en un punto bajo de la situación de la economía internacional, sino más bien como una oportunidad para dar nuevo impulso y nuevo significado a la cooperación internacional mediante el esfuerzo colectivo. Para citar el informe de la Comisión Brandt, la búsqueda de soluciones no es un acto de benevolencia sino una condición de la supervivencia mutua³¹.

III. La función de la ONUDI: programa de acción

50. Los hechos anteriormente mencionados y los problemas que van surgiendo tienen una clara repercusión en la función de la ONUDI. Antes de pasar a analizar la función futura de la ONUDI en un mundo cambiante, es necesario reflexionar brevemente sobre la manera como la ONUDI ha logrado adaptarse a la evolución de las necesidades. En realidad, la prueba de la pertinencia y eficacia de una organización es el grado en que es capaz de prever la modificación de las condiciones y de responder a los cambios de las necesidades.

La evolución de la función de la ONUDI

51. El período transcurrido desde el establecimiento de la ONUDI hasta la celebración de la Conferencia de Lima fue de consolidación de esta joven organización, especialmente al establecer sus actividades sobre el terreno y una línea de asistencia técnica para la industrialización, que hasta entonces era prácticamente inexistente para los países en desarrollo. La Conferencia de Lima no sólo destacó la industrialización como motor de crecimiento sino que también la situó, mediante la meta de Lima, en el contexto de una reestructuración mundial de la industria, dando a la ONUDI la función de foro para la negociación de dicha reestructuración. Esto sirvió de base para el Sistema de Consultas. Asimismo, a partir de la segunda mitad del decenio de 1970, los reajustes de los precios del petróleo, la recesión económica en los países industrializados y las tendencias dinámicas de la tecnología han hecho necesario que la ONUDI vigile y evalúe los elementos del cambio en marcha y transmita los resultados a los Gobiernos de sus países miembros, especialmente de los países en desarrollo. Esa función de vigilancia y evaluación ha adoptado varias formas interrelacionadas. La tarea de observar los esfuerzos de los países en desarrollo para alcanzar la meta de Lima y la publicación periódica del *Estudio del Desarrollo*

Industrial son ejemplos de dicha función. Los estudios realizados sobre la pauta de la reestructuración mundial de la industria han proporcionado una base esencial para los esfuerzos de industrialización de los países en desarrollo en un mundo interdependiente. El programa de la ONUDI en la esfera de los adelantos tecnológicos ha servido para vigilar y evaluar las repercusiones de las principales tecnologías de avanzada y sensibilizar a los encargados de formular políticas en los países en desarrollo a la necesidad de dar una respuesta ordenada y significativa a tales adelantos. Las Consultas han ofrecido oportunidades para que representantes de los Gobiernos y de la industria, como también de los sindicatos, así de los países desarrollados como de los países en desarrollo, hagan un examen conjunto de la cambiante situación industrial y tecnológica en sectores industriales concretos. En ese sentido, la ONUDI ha actuado como importante mecanismo para transmitir a los países en desarrollo percepciones objetivas del cambiante panorama industrial y tecnológico.

52. Podría plantearse una cuestión más básica en lo que se refiere a determinar hasta qué punto la ONUDI ha sido, o será, un instrumento para modificar positivamente las pautas del desarrollo industrial y tecnológico. Ninguna organización podría reclamar para sí una función causativa en ese sentido. Sobre las condiciones industriales y tecnológicas mundiales influye una variedad de factores, muchos de los cuales no pertenecen ni a la industria ni a la tecnología. Las decisiones básicas relativas al cambio competen a los Gobiernos y, en gran medida, a sus comunidades científicas e industriales. En tal contexto, la función de la ONUDI es indudablemente modesta. Consiste esencialmente en informar, prestar asistencia, promover, asesorar, movilizar y actuar de catalizador. Sin embargo, el valor de esas funciones por parte de un organismo neutro puede ser fundamental para los países en desarrollo. Ello es particularmente cierto en el cambiante contexto económico, industrial y tecnológico.

53. La variedad de aspectos que tienen que ver con la industrialización, las muchas ramas industriales que existen o están apareciendo, y las necesidades de los propios países en desarrollo, han hecho necesario un diversificado programa de actividades para la ONUDI. Entre esas actividades se incluyen el suministro de información; servicios de asesoramiento; la preparación de evaluaciones mediante estudios y grupos de expertos; la movilización de esfuerzos mediante programas de promoción en esferas tales como tecnología, promoción de inversiones y cooperación entre países en desarrollo; creación de capacidad mediante programas de capacitación y desarrollo de recursos humanos; sin olvidar formas más tradicionales de prestación de asistencia técnica. Además, se ha puesto en marcha un esfuerzo especial con el Sistema de Consultas. Un programa tan diversificado no es una creación de la propia secretaría de la ONUDI, sino que es resultado de los mandatos que ha recibido, especialmente después de la Conferencia de Lima, y de

sus intentos para responder, de conformidad con esos mandatos, a los pedidos que le hacen los países miembros. Esas actividades han contribuido a diversificar los contactos de la ONUDI y a realzar su función catalizadora, permitiéndole alcanzar y prestar asistencia a un gran número de agentes del desarrollo industrial y tecnológico.

54. La gama y diversidad de las actividades no han impedido la concentración del esfuerzo. Por ejemplo, la asistencia técnica se amplió rápidamente desde mediados del decenio de 1970, habiendo alcanzado un nivel máximo de casi 92 millones de dólares en 1982, que pudo haberse mantenido y aumentado de no ser por la lamentable reducción de los fondos disponibles para el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. La asistencia técnica continúa siendo una actividad importante de la ONUDI, y a través de los años se ha dado mayor realce a esta actividad, no sólo en su magnitud sino también en el número de países a los que se ha prestado asistencia y la índole de las ramas industriales atendidas. Un resultado notable ha sido que cierto número de países en desarrollo han considerado necesario dedicar un mayor porcentaje de su cifra indicativa de planificación del PNUD a las actividades industriales, lo cual confirma la comprensión cada vez mayor tanto de la función de la industria como de la asistencia que puede prestar la ONUDI.

55. Del mismo modo, los estudios realizados por la ONUDI han servido para ayudar a los países en desarrollo a comprender mejor los problemas y concentrar su atención en esferas críticas. Los programas de promoción han desempeñado un papel catalítico importante. Por ejemplo, las reuniones de solidaridad de Ministros de Industria en determinados países menos adelantados han contribuido a movilizar la cooperación de muchos países en desarrollo con esos países menos adelantados. Las medidas adoptadas para establecer el Centro Internacional de Ingeniería Genética y Biotecnología³² han contribuido no solamente a promover un acto destacado de cooperación internacional en relación con una tecnología de avanzada, sino que han estimulado también a varios países en desarrollo a adoptar medidas nacionales para fortalecer sus capacidades tecnológicas en esa esfera. Las actividades de promoción de la inversión, en que participan economías de mercado y de planificación centralizada, sirven para encauzar fondos invertibles hacia los países en desarrollo, en los sectores tanto público como privado, y promover nuevos vínculos de cooperación internacional en la esfera de la industria.

56. La amplia gama de actividades de la ONUDI y sus esfuerzos por mantenerse al día con el cambiante panorama industrial y tecnológico constituyen sin duda un acervo valioso de experiencia para los países en desarrollo, que debe mantenerse y aprovecharse de forma óptima. Sin embargo, las cambiantes facetas del problema de la industrialización exigen que se realce el papel de la ONUDI como instrumento para

promover la industrialización. Para tal fin, es necesario hacer mayor hincapié en algunos elementos de las actividades de la ONUDI, lo cual, a su vez, requiere recursos adicionales.

Nuevas dimensiones de la contribución de la ONUDI

57. El primer elemento que debe destacarse es la necesidad de que la ONUDI pueda prestar mayor asistencia en la orientación de políticas a nivel nacional. La documentación, especialmente la relacionada con los temas 4, 5 b) y 5 e) del programa provisional de la Conferencia³³, confirma esto claramente. No puede negarse que el mundo está experimentando, en algunos aspectos de forma velada y en otros de forma manifiesta, un proceso de cambio económico, industrial y tecnológico. En semejante contexto, la asistencia para la orientación de políticas puede dar los mejores frutos. La ONUDI ya ha venido prestando asistencia, tanto en la esfera industrial como en la tecnológica, para sensibilizar a los responsables de políticas y ayudarlos a formular políticas y planes industriales y tecnológicos. En las cambiantes circunstancias actuales, esas actividades deben ir más allá de la sensibilización o del suministro de pericia a nivel práctico mediante asistencia técnica.

58. Así pues, en la coyuntura actual una de las primeras prioridades de los países en desarrollo es examinar, y cuando sea necesario reformular, sus políticas y estrategias, dado que los supuestos a base de los cuales se formularon han dejado ya, en gran medida, de tener vigencia. Si bien la decisión final corresponderá evidentemente a los Gobiernos, la ONUDI debe estar dispuesta a financiar y organizar misiones de alto nivel, para análisis de políticas y asesoramiento, que puedan colaborar con los funcionarios de alto nivel encargados de la formulación de políticas en los países en desarrollo. Dado que no hay una estrategia uniforme y única para el desarrollo industrial, esas misiones facilitarían a países en distintos niveles de desarrollo y con distintas dotaciones de recursos la adopción de las políticas y estrategias más adecuadas a sus condiciones. De igual modo, misiones enviadas a los países desarrollados para colaborar con los encargados de la formulación de políticas serían útiles para establecer vínculos entre políticas y estrategias y adoptar medidas apropiadas, dirigidas especialmente a la reestructuración global de la industria. La ONUDI debe preparar una lista de expertos de alto nivel sobre políticas, cuyos servicios puedan utilizarse para efectuar misiones a corto plazo en la esfera de las políticas.

59. A fin de facilitar su contribución a una mayor orientación de políticas, la ONUDI debe también prestar mayor atención a los estudios orientados hacia políticas, especialmente a nivel nacional. El programa de estudios debe proporcionar un análisis profundo y de alta calidad de

las tendencias mundiales y regionales en los problemas macroeconómicos y microeconómicos del desarrollo industrial y tecnológico. Debe hacerse mayor hincapié en la vigilancia y previsión oportunas de los principales acontecimientos de interés para los encargados de la formulación de políticas. En general, el programa de investigaciones y estudios de la ONUDI debe convertirse en un "banco de ideas" para la industrialización del Tercer Mundo y para promover la cooperación internacional en esta esfera.

60. Otro elemento de reorientación de la labor de la ONUDI es una mayor movilización de la cooperación internacional para la industrialización de los países en desarrollo. Como se dijo anteriormente, es esencial la interacción con los encargados de la formulación de políticas en los países desarrollados y en los países en desarrollo. Es, asimismo, esencial la necesidad de dar a conocer a científicos y tecnólogos eminentes y al personal directivo superior de las empresas industriales de los sectores público y privado la naturaleza y los requisitos del proceso de industrialización en los países en desarrollo, y de solicitar y movilizar su cooperación. Mediante una movilización más intensa de esos agentes económicos, la ONUDI puede colocar a la industria en el foco de la cooperación económica internacional. También debe destacarse el papel de la industria en las reuniones internacionales importantes. En las deliberaciones sobre reformas financieras internacionales el papel de la financiación industrial es de especial importancia, y la ONUDI debe tener la oportunidad de presentar en esas reuniones el punto de vista de la industrialización.

61. El Sistema de Consultas es otro instrumento fundamental para la movilización de la cooperación internacional. Una mayor participación de la comunidad industrial y de representantes sindicales en las Consultas incrementaría la repercusión de éstas; y una actitud más positiva de los Gobiernos ayudaría a pasar de consultas a negociaciones. Una manera de iniciar este proceso sería que representantes de la industria examinaran las perspectivas sectoriales indicativas, correspondiendo a la Junta de Desarrollo Industrial analizar los resultados de las Consultas, para que aquellos sobre los cuales se lograra acuerdo final se sometieran a la aprobación de la Asamblea General de las Naciones Unidas o de la Conferencia General de la ONUDI, cuando la ONUDI haya quedado establecida como organismo especializado.

62. Además de estas nuevas dimensiones de la contribución de la ONUDI a la industrialización de los países en desarrollo, es necesario recalcar dos puntos de interés entre las múltiples actividades que la ONUDI debe realizar. El primero consiste en destacar ciertas esferas críticas de importancia fundamental para el desarrollo industrial, y el segundo, en la necesidad de aplicar eficazmente los programas de la ONUDI a países en desarrollo que se encuentran en sus distintas etapas de desarrollo.

Esferas críticas para la actividad de la ONUDI

63. Además de la formulación de estrategias y políticas, las esferas de importancia fundamental para la industrialización son el desarrollo de recursos humanos, la tecnología, la energía, la financiación y la cooperación industrial entre países en desarrollo. Esos temas, a excepción de la financiación, se han examinado ampliamente en reuniones de expertos de alto nivel celebradas en el contexto de los preparativos para la Conferencia.

64. En la esfera del desarrollo de recursos humanos, la tarea importante consiste en intensificar la capacitación en materia de aptitudes industriales. Esto exigirá necesariamente una gama más amplia de actividades para ayudar a los países en desarrollo a crear y utilizar su mano de obra de forma óptima. La documentación contiene varias propuestas al respecto que requieren la cuidadosa atención de la Conferencia. Además, para que su contribución sea de importancia, se debe pedir a la ONUDI que proporcione hasta 100.000 meses/hombre anuales de capacitación técnica en su esfera de competencia, es decir, aproximadamente diez veces su capacidad actual. Además, debe destinarse, por conducto de la ONUDI, un programa de 20 millones de dólares al año para el perfeccionamiento o la creación de servicios de capacitación en los países en desarrollo al servicio de su industrialización.

65. En la esfera de la tecnología, la tarea de la ONUDI consiste en ayudar a los países en desarrollo a equiparse para abordar los problemas de la tecnología en el decenio de 1980 y posteriormente. Al paso que las actividades relacionadas con la tecnología convencional deben continuarse y fortalecerse, la aparición de avances tecnológicos tiene evidentes consecuencias para la ONUDI, no sólo en cuanto a sus actividades de promoción, sino también a las de asistencia técnica. De cierto modo, la ONUDI en su totalidad debe responder al cambiante panorama tecnológico y a sus efectos concomitantes sobre los mercados de tecnología y las pautas de industrialización, dado que una gama muy amplia de sectores industriales se verán afectados por los adelantos tecnológicos. Se necesitan medidas innovadoras de cooperación internacional, y ya se han propuesto algunas, como la promoción del concepto de "tecnologías para la humanidad", la elaboración de una lista internacional de científicos y tecnólogos, y la creación de una red de previsión y evaluación para los países en desarrollo. Deben promoverse mecanismos internacionales, en relación con otras tecnologías de avanzada, como ocurrió en el caso de la ingeniería genética y la biotecnología³². En las esferas de microelectrónica, nuevos materiales, tecnología industrial marina y energía, debe pedirse a la secretaria de la ONUDI que promueva centros internacionales, con la activa cooperación de los países desarrollados y los países en desarrollo. Cabe señalar aquí que el tiempo necesario para recoger los frutos de esos esfuerzos de cooperación es considerable, ya que la mayoría de los países en

desarrollo tendrían que partir en estas esferas casi desde el principio. El Banco de Información Industrial y Tecnológica debe desempeñar un papel en lo que respecta tanto a las tecnologías convencionales como a las nuevas, y para tal fin deben proporcionarse mayores recursos.

66. Las actividades de la ONUDI en la esfera de la energía han demostrado inequívocamente el estrecho nexo que une a la energía y la industria, y la posición prominente de la industria como consumidora de energía y como medio de producirla. En consecuencia, además del centro internacional de energía que se acaba de proponer, la ONUDI deberá interesarse cada vez más por los proyectos de energía industrial. Se han determinado tres esferas para actividades de la ONUDI al respecto, a saber, el desarrollo de la energía, la fabricación de bienes de capital para la energía y la gestión de la energía, incluida su conservación. Esta última esfera es de especial importancia para lograr cierto alivio inmediato, ya que los hechos muestran claramente que hay margen considerable para el ahorro de energía en las actividades industriales de los países en desarrollo.

67. En la esfera de financiación, debe fortalecerse la asistencia de la ONUDI a los países en desarrollo para la identificación de proyectos y la promoción de inversiones, especialmente en el caso de los países menos adelantados. El establecimiento de un servicio de preparación de proyectos industriales³⁴ aumentaría con toda seguridad las perspectivas de una mayor movilización y asignación de recursos financieros para la industrialización. Además, es importante señalar que, en las diversas deliberaciones sobre reforma financiera internacional, el tema de la financiación industrial no ha recibido una atención directa y concreta, a pesar de ser un factor fundamental para el desarrollo industrial y, por ende, económico de los países en desarrollo. Todavía se requerirán esfuerzos más sustantivos para lograr mayores corrientes de financiación industrial en condiciones adecuadas. Después de la Tercera Conferencia General de la ONUDI se propuso la creación de un banco internacional de desarrollo industrial. Sin embargo, hay que aclarar que no se trata de que tal instrumento internacional nuevo sea una condición indispensable; bastaría, a mi juicio, si algunos elementos del banco propuesto se introducen en las organizaciones financieras internacionales existentes, y/o si esas organizaciones reciben instrucciones de asignar, en condiciones apropiadas, una mayor proporción de sus recursos a la industrialización. En todo caso, un servicio concreto que la ONUDI debe prestar, especialmente en este momento, es el de ayudar a los países en desarrollo a evaluar sistemáticamente sus necesidades financieras industriales e identificar fuentes de financiación para mantenimiento y repuestos, utilización de la capacidad y nuevas inversiones en relación con sus pedidos de préstamos por programas. Esa asistencia podría prestarse en cooperación y coordinación con misiones del Fondo Monetario Internacional y el Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento a los países en desarrollo³⁵.

68. El tema de la cooperación industrial entre países en desarrollo está presente en todos los ámbitos de debate que la Conferencia tiene ante sí. El punto importante que se destaca es que, en el actual marco internacional, la necesidad de tal cooperación es cada vez más urgente. Han de buscarse mecanismos de cooperación industrial que tengan una repercusión considerable. Podría concertarse un código de conducta de los países en desarrollo para tareas industriales conjuntas del Tercer Mundo, inclusive la transferencia de tecnología. La ONUDI seguirá ayudando a los países en desarrollo a aplicar el Programa de Acción de Caracas³⁶, en particular en las esferas críticas de importancia ya mencionadas. El mecanismo de las reuniones de solidaridad continuará sirviendo como medio de cooperación industrial entre países en desarrollo en beneficio de los países menos adelantados. Deben tomarse medidas para que este mecanismo sea más eficaz.

Búsqueda de soluciones para distintos niveles de desarrollo

69. La ONUDI se ha preocupado en todo momento de maximizar su eficacia en lo que se refiere a ayudar a los países en desarrollo en sus diferentes etapas de desarrollo. A este respecto, tienen importancia especial la elaboración de materias primas en los propios países y la industrialización rural. A la luz de la actual situación internacional, cuando la vulnerabilidad de muchos países en desarrollo se ha puesto de manifiesto con toda claridad, tales tareas tendrán que integrarse sistemáticamente en las estrategias y políticas industriales de todos los países. Las posibilidades en estas esferas no se han revelado plenamente en los países que se encuentran en las primeras etapas de desarrollo, y corresponderá a la ONUDI realizar mayores esfuerzos en este sentido. Ha de prestarse atención especial a la promoción de industrias pequeñas y medianas, y a la identificación y aplicación de tecnologías apropiadas para condiciones concretas.

70. Más especialmente, por lo que se refiere a los países menos adelantados, debe observarse que, en el mejor de los casos, el crecimiento de este grupo de países permaneció estancado a través de los años. No sólo los esfuerzos de la ONUDI sino también todos los de cooperación internacional deben reorientarse más y más, para que sean de mayor ayuda y de utilidad más concreta para los países menos adelantados. La secretaría de la ONUDI estudiará medidas y acogerá con beneplácito toda recomendación por las que se pueda incrementar su contribución al Nuevo Programa Sustancial de Acción. En las actividades futuras de la ONUDI ha de prestarse mayor atención a la formulación de políticas nacionales y la creación selectiva de instituciones. Con respecto a estas últimas, uno de los primeros problemas a que se enfrentan los países menos adelantados es la necesidad de una mayor capacidad para la identificación y preparación de proyectos.

71. Dentro del contexto de los países que se encuentran en distintas etapas de desarrollo, las necesidades de Africa seguirán recibiendo atención urgente en la ONUDI. Se han sentado las bases en etapas sucesivas para ejecutar programas destinados al Decenio del Desarrollo Industrial para Africa. Se ha previsto una serie de actividades para fomentar nuevas inversiones, aumentar la asistencia técnica en esferas identificadas como prioritarias en el Plan de Acción de Lagos³⁷, y proporcionar servicios de asesoramiento. Se espera que se pueda disponer de apoyo en grado creciente, puesto que se acerca la mitad del Decenio y no se puede perder más tiempo. Aunque las actividades relacionadas con el Decenio reciban parte de los recursos que puedan quedar disponibles para otros programas que surjan de esta Conferencia, dichas actividades se beneficiarán considerablemente si los Gobiernos miembros del Fondo de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial aumentan sus contribuciones y éstas se destinan a actividades concretas relacionadas con el Decenio. A raíz de una solicitud formulada por los Ministros de Industria de países africanos, esta Conferencia tendrá ante sí una cartera de proyectos que pueden ejecutarse a mediano plazo dentro del marco del Decenio del Desarrollo Industrial para Africa. Se pide a la Conferencia que haga suya en principio esta cartera y la recomiende a los organismos de financiación.

Fortalecimiento de la secretaría de la ONUDI

72. Los mencionados tipos de actividades intensificarían la necesidad de rapidez y flexibilidad en la respuesta de la secretaría a la evolución de las necesidades y solicitudes concretas. En gran medida se ha logrado rapidez y flexibilidad en la asistencia a los países en desarrollo por conducto del programa ordinario de cooperación técnica, los Servicios Industriales Especiales y el Fondo de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial. Será preciso fortalecer estos programas para que las medidas y respuestas de la ONUDI sean, a la vez, eficaces y oportunas. El nombramiento de Altos Asesores Industriales Extrasede ha significado, asimismo, un medio rápido y eficiente de comunicación e interacción con los Gobiernos de países en desarrollo. Cuantos más cargos de ese tipo haya disponibles, mayor será la eficacia de la ONUDI.

73. Además, es necesario plantearse sin ambages el problema del aumento de los recursos financieros para actividades operacionales. Se espera que mejoren las perspectivas de un aumento de la financiación por parte del PNUD. Las necesidades, especialmente en la industria, muestran claramente por qué deben facilitarse mayores recursos financieros para el PNUD por encima de su actual nivel de financiación. Sin esos recursos financieros suplementarios, la ONUDI tendrá dificultad en responder a las diversas solicitudes que se le formulan. Junto

con un mayor volumen de recursos financieros se necesita un cierto grado de certidumbre de que las contribuciones pueden esperarse con regularidad.

74. Por otra parte, dadas las disposiciones del PNUD para financiar programas, únicamente el Fondo de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial puede encauzar fondos eficazmente hacia los diversos tipos de programas anteriormente propuestos, a fin de asegurar su ejecución oportuna y eficiente.

75. Evidentemente, la tarea actual de la ONUDI es mucho más voluminosa y difícil que la que tenía en un principio. Los problemas de coordinación han cobrado mayor importancia. Especialmente en el contexto de la transformación de la ONUDI en organismo especializado, el papel coordinador central de la Organización en la esfera del desarrollo industrial debe ser nuevamente recalcado por los Gobiernos, y se han de identificar medidas prácticas por las que se pueda ejercer esa coordinación con eficacia y armonía, en un esfuerzo conjunto de todos los organismos del sistema de las Naciones Unidas para acelerar el proceso de industrialización de los países en desarrollo.

76. La ONUDI va a transformarse en organismo especializado. Independientemente del plazo en que esto ocurra, la ONUDI, como organización internacional, habría de responder con rapidez al programa de acción que aprobase la Conferencia. Una vez que ese programa de acción se apruebe será necesario reestructurar la secretaría a la brevedad posible en el curso del año siguiente; la secretaría debe reforzarse, asimismo, con recursos financieros y de personal suficientes.

Observaciones finales

77. La Conferencia debe hacer algo más que un balance de la situación. En realidad, tiene que examinar de nuevo las premisas explícitas e implícitas de cooperación internacional sobre las cuales se ha llevado a cabo anteriormente la industrialización de los países en desarrollo. Pero, lo que es más importante, ha de enfrentarse a nuevos desafíos. La industrialización debe avanzar nuevamente hacia la meta de un crecimiento rápido y una mayor equidad. Espero sinceramente que se aborden los problemas básicos y que las medidas que la ONUDI pueda emprender se acuerden, se apoyen firmemente y se financien adecuadamente para su ejecución oportuna.

ABD-EL RAHMAN KHANE
Director Ejecutivo

NOTAS

¹Véase el documento de debate correspondiente al tema 4 del programa provisional de la presente Conferencia: "Declaración y planes de acción de Lima y Nueva Delhi: retrospectiva y perspectiva" (ID/CONF.5/17), párr. 7.

²"Reseña estadística de la situación industrial mundial, 1983" (UNIDO/IS.433), figura 1.

³"Informe de la Segunda Conferencia General de la Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial", Lima (Perú), 12 a 26 de marzo de 1975 (A/10112).

⁴Véase el documento de antecedentes correspondiente al tema 4 del programa provisional de la presente Conferencia: "Declaraciones y planes de acción de Lima y Nueva Delhi: retrospectiva y perspectiva" (ID/CONF.5/14), párr. 20.

⁵*La industria en un mundo en cambio: volumen especial del Estudio del Desarrollo Industrial preparado para la Cuarta Conferencia General de la ONUDI* (publicación de las Naciones Unidas, núm. de venta S.83.II.B.6), cap. VII, cuadro VII.15.

⁶*Ibid.*, cap. II, secc. "La participación del sector manufacturero en el PIB".

⁷A/10112, cap. IV.

⁸*La industria en un mundo en cambio . . .*, cap. II, cuadro II.9.

⁹*Ibid.*, cap. VII, cuadro VII.4.

¹⁰*Ibid.*, cap. II, cuadros II.11 y II.12.

¹¹"Reseña estadística de la situación industrial mundial, 1983" (UNIDO/IS.433), cuadro 5.

¹²*La industria en un mundo en cambio . . .*, cap. VI, secc. "¿Rigideces de organización en industrias maduras?".

¹³Véase "General Orientations on Policies for Readjustment", aprobado por el Consejo a Nivel Ministerial de la OCDE en junio de 1978, citado en *Textile and Clothing Industries: Structural Problems and Policies in OECD Countries* (OCDE, París, 1983), p. 9.

¹⁴Banco Mundial, *World Development Report 1983* (Washington, D.C.), pp. 10 y 11.

¹⁵"Overcoming economic disorder: views and recommendations of the Committee for Development Planning" (ST/ESA/133), párr. 38.

¹⁶Declaración pronunciada por el Director General de Desarrollo y la Cooperación Económica Internacional, Sr. Jean Ripert, en la tercera sesión de la Segunda Comisión de la Asamblea General en su trigésimo octavo período de sesiones, el 11 de octubre de 1983 (DPI/DESI NOTE/634, p. 3; véase también A/C.2/38/SR.3).

¹⁷Declaración y Plan de Acción de Lima en materia de desarrollo industrial y cooperación (A/10112), cap. IV, párr. 23.

¹⁸*Documentos Oficiales del Consejo Económico y Social, 57.º período de sesiones, Suplemento núm. 4* (E/5478), párr. 15.

¹⁹*Ibid.*, párr. 108.

²⁰"Informe de la reunión de expertos de alto nivel preparatoria de la Cuarta Conferencia General de la ONUDI: Estrategias y políticas de desarrollo industrial para países en desarrollo, Lima (Perú), 18 a 22 de abril de 1983" (ID/WG.391/12).

²¹"Optimum scale production in developing countries: a preliminary review of prospects and potentialities in industrial sectors" (UNIDO/IS/471).

²²Discurso ante la Junta de Gobernadores del Fondo Monetario Internacional, septiembre de 1983, Washington D.C.

²³Véanse, por ejemplo, "Declaración de Nueva Delhi sobre medidas económicas aprobadas en la Reunión de Jefes de Gobierno del Commonwealth", 23 a 29 de noviembre de 1983

(A/38/707, pp. 19 a 21); "Declaración económica", aprobada por la Séptima Conferencia de Jefes de Estado o de Gobierno de los Países no Alineados, celebrada en Nueva Delhi del 7 al 11 de marzo de 1983 (A/38/132, anexo, cap. III).

²⁴"Informe de la Reunión de expertos de alto nivel preparatoria de la Cuarta Conferencia General de la ONUDI: Foro Internacional sobre Adelantos Tecnológicos y Desarrollo", Tbilisi (URSS), 12 a 16 de abril de 1983" (ID/WG.389/6).

²⁵Véase el documento de antecedentes correspondiente al tema 5 b) del programa provisional de la presente Conferencia: "Fortalecimiento de capacidades científicas y tecnológicas para la industrialización de los países en desarrollo" (ID/CONF.5/6), párr. 84.

²⁶"Informe de la Reunión de expertos de alto nivel preparatoria de la Cuarta Conferencia General de la ONUDI: Desarrollo acelerado de recursos humanos para el desarrollo industrial, Yaundé (República Unida del Camerún), 30 de mayo a 3 de junio de 1983" (ID/WG.394/8), párr. 29.

²⁷Véase el documento de antecedentes correspondiente al tema 4 del programa provisional de la presente Conferencia: "Declaraciones y planes de acción de Lima y Nueva Delhi: retrospectiva y perspectiva" (ID/CONF.5/14), párr. 53.

²⁸"Informe de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre los países menos adelantados, celebrada en París del 1 al 14 de septiembre de 1981" (A/CONF.104/22/Rev.1), primera parte, sección A.

²⁹"Desarrollo industrial mundial: dinámica de crecimiento mediante la cooperación" (ID/WG.391/9), p. 3.

³⁰"Reestructuración y redespiegue industrial mundial", documentos de antecedentes y de debate (ID/CONF.5/3 y 16).

³¹*North-South: A Programme for Survival. The Report of the Independent Commission on International Development Issues under the Chairmanship of Willy Brandt* (Londres. Pan Books, 1980), pp. 282.

³²El establecimiento del Centro Internacional de Ingeniería Genética y Biotecnología quedó decidido en Madrid el 14 de septiembre de 1983, mediante firma de su estatuto por 26 países. El estatuto, que obra en poder del Secretario General de las Naciones Unidas, está abierto a la firma.

³³"Declaraciones y planes de acción de Lima y Nueva Delhi: retrospectiva y perspectiva", documentos de antecedentes y de debate (ID/CONF.5/14 y 17); "Fortalecimiento de capacidades científicas y tecnológicas para la industrialización de los países en desarrollo", documentos de antecedentes y de debate (ID/CONF.5/6 y 5); "Reestructuración y redespiegue industrial mundial", documentos de antecedentes y de debate (ID/CONF.5/3 y 16).

³⁴*La industria en el año 2000: nuevas perspectivas* (ID/237; ID/CONF.4/3), parte primera, cap. 3, secc. 3.7.1.

³⁵El Director Ejecutivo de la ONUDI propuso ese enfoque al Fondo Monetario Internacional y al Banco Mundial en la reunión del Comité Administrativo de Coordinación celebrada en Londres en abril de 1984.

³⁶Programa de Acción de Caracas aprobado por la Conferencia de Alto Nivel sobre Cooperación Económica entre Países en Desarrollo, celebrada en Caracas del 13 al 19 de mayo de 1981 (A/36/333, anexo).

³⁷Plan de Acción de Lagos para la Aplicación de la Estrategia de Monrovia para el Desarrollo Económico de África (A/S-11/14, anexo I).

